El jardín de los amables espinos

Arianna Castañeda

foto Desirée Lustig Castañeda

Arianna Castañeda (Lima, 1981). Estudió Derecho en la Universidad de San Martín de Porres. Sus textos han sido publicados en diversas revistas. Trabaja en el Boletín Cultural "Chasqui, el correo del Perú".

El jardín de los amables espinos

El jardín de los amables espinos

Arianna Castañeda

santo oficio

Agradecimientos especiales a:

Gredna Landolt, Desirée Lustig Castañeda, Alonso Ruiz Rosas, Aldo Shiroma, Jaime y Gigi (papá y mamá), Fiorella y Nacho Castañeda, Rossinna Galluccio, Patty Fernández, Felipe Fernández (mi Tata, in memoriam), Lola Soledad Vílchez de Fernández, Alberto Buleje Fernández, Ale y Cheli Castañeda, Mirella Ramos Muñoz, Patricia Ramírez, Christiam Marcelo, Álvaro Linares, Alejandro Tobar Salazar, Nancy Elmore y Juan José Sandoval.

EL JARDÍN DE LOS AMABLES ESPINOS
Lima, noviembre de 2005

© Arianna Castañeda

© Códice Ediciones S.A.C., Ediciones El Santo Oficio
Galicia 190, Urb. Higuereta, Surco. Teléfono: 273-2055
guilceb@hotmail.com

Diseño de carátula: Gredna Landolt
Contracarátula: Ilustración de Aldo Shiroma

Hecho el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú N°: 2005-8503
ISBN: 9972 2672 2 9

Impreso en el Perú

Para Fiorella

[1 coffee mug]

Cuando la vuelta
a casa es inminente
no queda más
que rasgarse
los bolsillos /y/ pasar
frente al perro
viejo que salta
tras la verja
hacia la vereda
como quien ladra
muerde, saluda /y/
mueve la cola.

Polaroid 0.1

En la bolsa juguetes
blindados
y un gusano de plástica
o tal vez una babosa
o quizás un gusano
y una babosa
sobre mi bolsa.

Solemne anotación en un cuaderno de primaria

Llegado el momento de
la palabra ❀❀flores❀❀
esta se nos muestra
atenta
con un plato de porotos.

Escritos expósitos

Le tenía cierta aversión a sus hijos
–gallinazos–
y los llevaba siempre
atados a su cintura
como un cálculo renal.

Polaroid 0.2

Las polillas y los zancudos
en la pared
no son rezagos del verano
sino de la flojera
que les dio matarlos.

Polaroid 0.3

De niña jugábamos
a que las plantas
de las macetas
eran hermanitas
y tenían fiestas.

Herida por arma de fuego

Perforó la cabeza
/trayectoria lineal/
estrellado
y desgarrado
en estado gaseoso
proyectil diminuto
trama larga
sobre la ropa:
anillos de humo.

Polaroid 0.4

Mi hermana
ronca
y no es un pez
tampoco
una persona
sino un ruido;
sale por la ventana.

Colores del estómago

Blanco grisáceo:
Muerte por arsénico
Verde o azul:
Sales de cobre
Tintes dorados
Yodo
Floruros
Amarillo:
Ácido nítrico
Púrpura:
Potasio
Fosforescente:
Fósforo
Negro:
Ácidos oxálicos.

Polaroid 0.5

A veces nos gastamos
odiando a los zancudos
y a las moscas
no les hablo
–para evitar el ridículo–
porque pican
en los tobillos
y a veces no pican
y vuelan solamente
alrededor
de la almohada.

Polaroid 0.6

Dormir
como flecha o luz
con las piernas
abiertas
como cereza
sin mosquitero
sin paredes
ni canción.

Opiáceo

Sobre el rostro
el brillo celeste
la vena que arde
y es tierrita
anaranjada y azul
que sube y da vueltas
y se mezcla con mis
cabellos
torrente sanguíneo
/anaranjado y azul/
el reloj se ha parado:
no hubo ninguno.

La salida

Era bonito
usar la falda
ploma,
con la camisa
fuera
y los tirantes
colgando como
un par de trenzas.

Mostrar
las piernas
recién afeitadas
mientras pintamos
nuestras caricaturas
con colores robados.

Pero la falda
ya no se cierra
sobre las caderas
y nuestra blusa
está llena de
manchas de cigarro.

Polaroid 0.7:
Arenga de L.H.C.

Nunca vio el tren
pero escuchó
su fantasma
en el tu-tu
del riel
por las noches
cuando se dejó
caer
y regresó
al nicho.

Retórica de Pavese

A mi lápiz
la cárcel
le hizo mal
le crecieron
piojos y albatros;
se le cayó la punta.

Antiguo juego del escribano y la maestra de escuela

Pimpante
y alegre
los juguetes
sobre la arena
son cangrejitos
y se mojan.

Viscus

Con una contracción
involuntaria
un nudo que sobra
en la garganta
cae
el esputo amarillo
sin que nadie lo vea
y se esconde
y todos lo pisan
y es el esputo amarillo
el que crece y cambia de color
[rojo, azul, violeta]
hasta quedar suspendido
en el fondo de una zapatilla.

Polaroid 0.8

Camino con este chico
que sueña con espejos
yo en cambio, los quiebro
y con las esquirlas
dibujo hadas en la pared
los dibujos no son perfectos
pero tienen nombre
–amarisa, petisa, monalisa–
los duendes todavía habitan
en otros sueños.

Home theatre

Caminan
como
muñequitos
de luz
con pitas
bajo el sobaco
muestran
encías peladas
y rojas
cuando estoy en la sala
me sonríen
y
se burlan
–mañana los llevo
al botellero–
me darán
un par de soles
para pagar
un hostal
donde el polvo
se mueve
y todo
se repite.

Polaroid 0.8

Camino con este chico
que sueña con espejos
yo en cambio, los quiebro
y con las esquirlas
dibujo hadas en la pared
los dibujos no son perfectos
pero tienen nombre
–amarisa, petisa, monalisa–
los duendes todavía habitan
en otros sueños.

Cita

Las velas alumbraban
más que el carbón
encendido en brasas
zigzagueantes,
el pisco en la botella
es tan perezoso
–saca una copa
de boca ancha
que traga el mundo–
no tengo rapé
ni cenizas;
un sobre de nescafé.

¿Qué sabes de Trakl?

Que manchaba
sus cobijas
bajo la sombra de una
extraña flor
y adoraba a los santos
por el puro placer
de encender
una vela en un cuarto
donde bien
se posarán los cisnes;
la culpa
vino después
con su silencio
azul,
enseñando
un delantal calado
y sin bolsillos.

¿dios nos escucha?

Vuelve el inevitable
río
de las manchas afeitadas
sobre cabezas y luciérnagas
lengüitas de fuego
en cavidades
oscuras como botones
de sangre
que despiertan
bajo mis dedos
[eventualmente].

Polaroid 0.9

Suspendida
en el tiempo
se mece la hamaca
en el jardín
y la pereza de sobras
y es el sueño
del que estuvo
antes
también suspendido
y ondulante
el que se levanta
y se mece
y la hamaca palpita
como un conejo
muy estón.

La destreza de los manatíes

Guardando los vasos
que no se usaron en la boda,
caen rendidos los novios
sobre asfalto maduro
e intercambian
agendas y diarios
donde no existen
números ni coordenadas;
la novia se para
y no es mujer,
sino hija que corre
tras los trapos del padre
y se enreda bajo las urnas
de sus manos
esperando a que sus caderas
empiecen a soltarse.
Él no tiene manos
y posee la destreza
de las focas y manatíes,
muerde un pañuelo
de colores
y las luces del cuarto
los desbaratan.

Polaroid 0.10

Llevaban sus testículos
en cajitas de madera
para ser enterrados
con sus verdades ocultas
y ser hombres;
el origen de la verdad
no está en el cosmos,
tampoco en tus orines
recogidos en vasijas
de arcilla y aluminio.

La cometa

Muy ligera,
por lo común
de cañas
cola formada
con cintas
o cabellos
hilo bramante
muy largo
que se arroja
al aire
que la va elevando
y sirve de diversión
a los muchachos.

Polaroid 0.11

Un perro de caza
afila su cola
y espera
la mirada
fija
en el cuervo
o en el violín
a que pasen
las horas
y ya no sienta
sino
que no queda
nada
bajo sus patas.

Polaroid 0.12

Trajes de tweed en verano
un café sobre el escritorio
ver pasar a los niños sobre
andenes
viejos terraplenes
que se asoman
sobre mis uñas mordidas
por las cucarachas
esperaba una mancha
en el mantel
o una patada en el patio trasero
–esas cosas no se hacen–
salir de cacería todas las noches
para no dormir bajo la cama.

Polaroid 0.13

Llenar intestinos
con cola para cebar búhos,
salir los viernes
y seguir tu paso
tras mis pasos
más lentos
y torpes que la semana pasada;
tobillos anodinos
que se quiebran en los huecos
rompen tacos
y maldicen:
tampoco esa era la forma
de cortarse los callos en navidad.

Mi boda

He alquilado un vestido
Todo rojo
Con cintas y petardos
Algo viejo: estos ojos cansados
Algo prestado: los zapatos de charol
Algo nuevo: un par de guantes
Algo azul: un chicle de menta.

¿En qué momento mueren los árboles?

Me alimentó
durante la estancia
con brea caliente
que luego secó
y crecí en el jardín
de los amables espinos.

ÍNDICE

[1 coffee mug]	9
Polaroid 0.1	10
Solemne anotación en un cuaderno de primaria	11
Escritos expósitos	12
Polaroid 0.2	13
Polaroid 0.3	14
Herida por arma de fuego	15
Polaroid 0.4	16
Colores del estómago	17
Polaroid 0.5	18
Polaroid 0.6	19
Opiáceo	20
La salida	21
Polaroid 0.7	22
Retórica de Pavese	23
Antiguo juego del escribano y la maestra de escuela	24
Viscus	25
Home theatre	26
Polaroid 0.8	27
Cita	28
¿Qué sabes de Trakl?	29

¿dios nos escucha? 30
Polaroid 0.9 31
La destreza de los manatíes 32
Polaroid 0.10 33
La cometa 34
Polaroid 0.12 35
Polaroid 0.13 36
Polaroid 0.14 37
Mi boda 38
¿En qué momento mueren los árboles? 39

EL JARDÍN DE LOS AMABLES ESPINOS
se terminó de imprimir en noviembre de 2005
en los talleres de *Códice Ediciones S.A.C.*
Galicia 190, Urb. Higuereta, Surco
Telefax: 273 2055
Lima - Perú

Poesía peruana S. XXI
Arianna Castañeda
Archivo compartido por la propia autora.
2005

ULTIMAS PUBLICACIONES

Diario del retorno, relato,Willard Díaz
Cielo estrellado, poesía, Víctor Coral
El conciliador, relato, José Zapata
La letra en que nació la pena, muestra de poesía peruana 1970- 2004, Mauricio Medo/ Raúl Zurita
Identidades multiculturales: España y Latino América, ensayo, María Hernández
La escuela de Cusco, poesía, Odi Gonzáles
El río de la tradición oral /pedagogía cultural a través del arte y la oralidad/ Warmayllu/ comunidad de niños
Diario de talismanes. Adiós a las desventuras, Rosina Valcárcel
Cuentos pigmeos. Antología de la minificción latinoamericana, Giovanna Minardi
Présago, poesía, Romy Sordómez

Los poemas de este libro miran de frente. La primera experiencia se clava en el artificio de la imagen, salvada o recuperada del naufragio interior, y pone en relieve su fugacidad desoladora. La brevedad es certera, la ironía hiere con precisión de dardo y enternece con contenida sobriedad. Poesía auténtica, punzante, transparente. Una voz corrosiva que empieza a elevarse.

santo X oficio